

CELCIT. Dramática Latinoamericana 532

LA PARTIDA DE TRUCO

Jorge Ricci (Argentina)

PERSONAJES:

ACTOR PERÓN
ACTOR BORGES

Crepúsculo del año 1973. En un ámbito ascético, junto a una pequeña mesa y sentados en cómodos sillones de esterilla, el General Juan Perón y Jorge Luís Borges se aprestan para una partida de truco. En otra mesa más pequeña hay un juego de té, una bandeja con tostadas y un pan de manteca. Prontamente se irá develando a los actores que ensayan este encuentro escrito por uno de ellos.

PERON

Le muestra un juego de naipes) ¿Con qué naipes prefiere? Tengo el español (Lleva el juego de naipes a la otra mano) y el nuestro.

BORGES

(Tanteando el juego de naipes que Perón le acerca) Si tengo que elegir por usted, elijo el nuestro.

PERON

(Cambiano de mano el juego y blandiéndolo) Oiga, Borges ... El español le da más cuerpo a la partida ... ¿No le parece? ... La torna trascendente, mi amigo.

BORGES

(Manoteándole el mazo de naipes) Sin embargo, los naipes de los gauchos me parecen los más apropiados para quienes buscan pasar el rato mientras atardece.

PERON

(Quitándole los naipes) El asunto es quién es Fierro en esta partida y quién el Cruz que le soporta el desafío.

BORGES

Si nos ponemos rigurosos, acá el único que se entendió con las armas como esos gauchos mentados, es usted, Coronel ... ¡aunque escaso de batallas!

PERON

General. Teniente General.

BORGES

Del Cuartel salió Coronel.

PERON

De los votos: General. Teniente General.

BORGES

(Para sí) Aunque escaso de batallas.

PERON

(Se para, altanero) Si usted cree que las batallas con los Mitre y con los Gainza no fueron batallas, entonces digamos que soy un hombre de armas vírgenes.

BORGES

No quise restarle méritos. Una de esas dos batallas la ganó : Cerró el Diario de los Gainza. Pero ahora que lo veo así parado, recuerdo una antigua fotografía que lo inmortaliza en el estribo del auto de Uriburu. Por la Avenida de Mayo ¿no?, rumbo a la Rosada. ¿Esa era la voiture de la historia?

PERON

¿Eso tampoco me lo va a perdonar?

BORGES

Supongo que en ese entonces cumplía órdenes, Coronel.

PERON

Era un cursiento que viajaba engeguedido.

BORGES

¡Qué ironía! Usted ciego de muchacho y yo ciego de viejo.

PERON

(Sentándose) ¿Vio? En algo nos parecemos.

Inesperadamente el actor que interpreta a Perón se levanta y sale. Vuelve con un cigarrillo y lo prende. Fuma parado al costado de la mesa.

ACTOR BORGES

(Cómplice) Para esa época, Perón había dejado de fumar.

ACTOR PERON

(Fumando) ¿Quién carajo se va a creer que Borges y Perón se juntaron a jugar un truco?

ACTOR BORGES

Borges, no.

ACTOR PERON

Perón, tampoco.

ACTOR BORGES

¡Quién sabe! ¡Con tal de sumar! ... Al Chino Balbín y al maestro Pugliese les pidió perdón.

ACTOR PERON

¡Pero Balbín era un político y Pugliese muy popular!

ACTOR BORGES

¡Ah! ¿Y Borges?

ACTOR PERON

¡Tremendo gorila!

ACTOR BORGES

Está bien. Será poco creíble, pero es inquietante ¿no?

ACTOR PERON

¡Y sí! Media platea peronista y la otra media antiperonista. Podemos cobrar con descuento: Estudiante, jubilado, peronista, antiperonista.

ACTOR BORGES

Probemos.

PERON

(Sentándose con los naipes en la mano) ¿Ya eligió el naipe?

BORGES

El dilema es quién soy yo en esta partida ¿Cruz? ¿Fierro? Los dos eran gente de averías y yo no he salido de mis libros.

PERON

“Morir peleando en una esquina del suburbio”. La frase es suya. Aproveche, sea el que quiera.

BORGES

Gracioso sería que un salvaje unitario se enhorquetara en las ropas de un gaucho perseguido. Si usted me lo permite, en esta partida soy Sarmiento.

PERON

¡Ah! Entonces yo soy Rosas.

BORGES

Sea Rosas si quiere; pero con zeta, como lo escribían mis parientes, que, aunque parezca mentira, fueron parientes del Restaurador.

PERON

Oiga ... con zeta suena feo, suena a las cosas del Eje ... ¿Y no sé si debo felicitarlo por el parentesco?

BORGES

No se prive, Coronel. Sea mi pariente si es su gusto... Es bueno imaginar esa partida. Uno en la llanura bonaerense y el otro en la ventosa Valparaíso. Los dos mirando la lontananza por encima de los naipes hasta encontrar lo que se les antoja la patria.

PERON

¿Y con qué naipes para semejante partida a la distancia?

BORGES

El español, no hay dudas. Esto se ha tornado una partida histórica.

PERON

¿El poder de la fuerza contra el poder del raciocinio?

BORGES

No simplifique. Me va a obligar a pensar que usted piensa como yo solía decir que usted pensaba.

PERON

No cesa de sorprenderme, Borges. ¿Tengo que creer que usted no cree que no somos más que pura fuerza bruta?

BORGES

¿Por qué el plural? No se ponga en lugar del estanciero. ¡ Eso lo mató a usted ¡ Esos revisionistas que se mandaron la macana de compararlo con el pasado.

PERON

Esta vez tengo que darle la razón. Tuve muchos chambones haciendo conjeturas arriesgadas.

BORGES

La famosa industria liviana de su primer gobierno.

PERON.

¿Qué industria?

BORGES

¡La chambonada!

PERON

(Dándole un poroto) Tome, Borges. Usted es de los que ganan sin jugar.

BORGES

(Guardando el poroto) ¡No hay caso! Soy bueno para el truco de palabras.

ACTOR PERON

(Abandonando la mesa, por agua) ¡Che, nene! ¿Borges corre con Ford?

ACTOR BORGES

¿Por?

ACTOR PERON

Porque se viene ganando todas las carreras.

ACTOR BORGES

Es que cuando escribo, de puro gorila, me pongo peronista y los hago ganar a los Gálvez.

ACTOR PERON

Entonces equilibrá los porotos: Uno para vos (Levanta un poroto y lo coloca en el lugar de Perón) y otro para mí.

El actor se dispone a continuar con la representación y se sienta. El actor Borges lo sigue en el juego.

PERON

¿Con qué naipes, maestro?

El actor Borges se pone a escribir.

ACTOR BORGES

Esto de los Gálvez me gustó, lo voy a anotar. En la época de Perón, las carreras las ganaban los Gálvez, las peleas, Gatica y los torneos de fútbol, Racing.

PERON

¿Con qué naipes, maestro?

BORGES

(Tomando un bastón y golpeándolo en el suelo, para luego apoyar su rostro sobre él) Me inclino por los de los gauchos. Quitémosle solemnidad a un simple juego.

PERON

Con su permiso. (Mezclando aparatosamente los naipes) Yo los mezclo, usted corta y yo reparto.

BORGES

¡Qué sean buenas! Como dicen los paisanos.

Perón coloca los naipes sobre la mesa y lleva la mano a Borges para que corte. Luego recoge el mazo y comienza a dar, creando intriga.

PERON

Una para usted ... Una para mí ... Otra para usted ... Otra para mí ... La última para usted ... La última para mí.

BORGES

(Volviendo a apoyarse sobre el bastón) ¿Cómo acostumbra a levantar las cartas? ¿Una por una o todas juntas?

PERON

¡Qué curioso! Nunca reparé en eso.

BORGES

Dicen que los paisanos de ley las amontonan, las orejean, las levantan y se las llevan a la vista como si fuesen los peldaños de la suerte. ... ¡Peldaño! Palabra fea ¿no?

PERON

Yo voy a hacerlo ¡a la que te criaste!

BORGES

Lo está haciendo muy bien, Coronel. Se ve que lo aprendió en las noches de cuartel.

PERON

Y en el exilio, para matar la extrañeza.

BORGES

Lejos somos más argentinos ¿no?

ACTOR PERON

¡Sacá la cara del bastón! Esa foto dio la vuelta al mundo.

ACTOR BORGES

(Dejando El bastón con disgusto) Me ayuda para la composición del personaje.

PERON

¿Y usted no va a levantar sus cartas?

BORGES

¡Por lo que veo, mi amigo! Las dejo en tierra y juego al azar. Como un novato. Porque la verdad es que nunca terminé de conocerlo a este juego endiablado.

PERON

¡Un argentino que no sepa jugar al truco!

ACTOR PERON

¿Quién te dijo que Borges no sabía jugar al truco?

ACTOR BORGES

(Pícaro) José Clemente.

ACTOR PERON

¿Qué Clemente?

BORGES

Tampoco he corrido detrás de una pelota.

PERON

Lo que se dice un argentino “original”.

BORGES

El condenado a la minoría.

PERON

¿Lo voy guiando entonces?

BORGES

No sé jugar pero conozco las partidas de los otros. Se empieza por “el envido” ¿no?

PERON

Su franqueza me obliga a decir “quiero”.

BORGES

Una partida entre caballeros ¿no? Yo ofrezco y usted compra. Espero poder compensarlo en la otra mano del juego. Acá hubo mucha gente que dio el envido sin nada. ¡Por dar envidia nomás! Algo muy nuestro. Voy a cantarle “veintisiete”.

PERON

Son “buenas”. Se merece los primeros porotos del crepúsculo.

ACTOR PERON

Che ... ¿Cómo sabe que tiene veintisiete? Si no ve y ni siquiera las levantó.

ACTOR BORGES
¡No te pongás realista!

ACTOR PERON
No me pongo nada. Es una cuestión de sentido común.

ACTOR BORGES
Te la acomodo : Borges miente y Perón lo deja.

ACTOR PERON
Me gustaría saber qué piensa el público.

ACTOR BORGES
¿El público de este país? ¿Después de todos los sapos que se tragó en la realidad va a venir a ponerle palos en la rueda a la ficción?

ACTOR PERON
¡Buena tu alegoría! Pero en el teatro no se puede andar a los tumbos. ¡O el personaje ve o el personaje no ve!

ACTOR BORGES
No ve pero ve.

ACTOR PERON
¿Cómo es eso?

ACTOR BORGES
Borges era como Perón : Ponía el guiño a la izquierda y doblaba a la derecha.

ACTOR PERON
No, Borges hacía al revés : Ponía el guiño a la derecha y doblaba a la izquierda.

ACTOR BORGES
¡Y bueno! La cuestión es que los dos macaneaban. Se hacían los que no escuchaban y escuchaban.

ACTOR PERON
Y los que no veían y veían.

ACTOR BORGES
¡Exacto!

ACTOR PERON
(Acomodándole la mano con los naipes a una altura mayor a la de sus ojos)
Entonces levantá las cartas pero que se note que no están a la altura de la vista.

ACTOR BORGES
Bien.

BORGES

(Sacudiendo los naipes) ¡Veintisiete!

PERON

Son buenas. Se merece los primeros porotos del crepúsculo.

Perón se para, le coloca dos porotos a su lado y vuelve a sentarse.

BORGES

¿Ha oscurecido?

PERON

Está oscureciendo.

BORGES

En su boca el está oscureciendo suena a premonición política.

PERON

Y en la suya a cosas del alma.

BORGES

Se lo agradezco pero yo nunca me atrevo a usar esa palabra. No es palabra para alguien sin coraje.

PERON

¡Déjese de macanas! Usted tiene coraje.

BORGES

¿Por enfrentarlo a usted en esta partida o por haberlo enfrentado mucho antes?

PERON

Entre otras cosas.

BORGES

¡Ve! Eso me gusta ... “entre otras cosas” ... Me recuerda al juego de las bochas. Cuando una bocha “rayada” se va chocando con las “lisas” hasta amurarse al “chico”, parece ir diciendo en su camino tortuoso: “entre otras cosas”.

PERON

Usted es un campeón en esto de las palabras, pero si no me equivoco se le escapó una lunfardía, dijo “amurarse”.

BORGES

No lo comente pero con los años me he entregado a ciertos giros extraños y en plena intimidad, frente al espejo, suelo decirme: “Rajá, turrítito”

PERON

Frase de Arlt ¿no?

BORGES

¿Él la dijo? ... ¿Pero qué Arlt, uno de los Siete locos?

PERON

Se me hace que usted sabe que la usaba en sus novelas.

BORGES

“Se me hace” ... Eso le admiro a usted. La ligereza que tiene para ponerle “ropas de trabajo” a ciertas frases en sus discursos.

PERON

Soy “arltiano”. El primer político “arltiano” de la Argentina.

BORGES

Mi amigo Macedonio Fernández me dijo un día que usted había salido de una de las novelas de Roberto Arlt, que era el astrólogo.

PERON

Perdóneme pero ese es el pensamiento de un “gorila”

BORGES

Bueno usted sabe en la “selva” que yo me he movido siempre.

PERON

Ahora que me acuerdo usted dijo que la gente humilde para hablar en ciertas ocasiones usaba palabras “con ropas de domingo” y a mí me dice que uso palabras “con ropas de trabajo” ... ¿No me estará tomando para el churrete? ... Mire que usted tiene fama de socarrón.

BORGES

“Churrete” ... No deja de sacar palabras de la galera y no se le ven las manos en el “truco”.

PERON

¡Y bueno! Otra vez tendré que caer en el “quiero”.

BORGES

No está obligado a hacerme siempre el gusto. Recuerde que soy un jugador azaroso. Sólo con levantar el naípe ya doy batalla.

PERON

¡Ya ve! No le falta coraje.

BORGES

No es coraje, es inconciencia. Todo lo hago así. Hasta los libros.

PERON

Admiro al que se atreve “a tientas”. En mi caso, nunca he podido, por culpa de mi formación prusiana. Y creame que lo siento.

BORGES

Y yo también lo siento pero tengo “el siete de oro”. (Tira la carta)

PERON

Y yo, si no se ofende, “el macho de basto”. (Tira la carta)

BORGES

Así le decían ¿no? El macho.

PERON

Algunos, los más fanáticos

BORGES

“Estoy rodeado de alcahuetes”. Lo dijo usted, tengo entendido.

PERON

Sí, lo dije. Y lo volvería a decir. ¿Ve? En eso nos parecemos con Rosas y con Don Hipólito.

BORGES

¡Claro! Al sobrino de Alem le terminaron escribiendo un Diario para que creyera que su gobierno iba viento en popa. Y al tan temido, como no tenía mucha aficción por la lectura, le hacían los bajos con las mejores mulatas de San Telmo.

PERON

Es indudable que de donde mejor se mira es desde la vereda de enfrente.

BORGES

¿Y usted cree que yo he podido ver desde la vereda de enfrente? ¡Ojalá hubiese visto la vereda de enfrente! El mayor tiempo de mi vida no he alcanzado a ver mi propio rostro.

PERON

Disculpe. No estaba aludiendo a su problema.

BORGES

A mi ceguera.

PERON

A su ceguera.

BORGES

La verdad es que he sido bastante ciego en muchas cosas. ¡Ve! Eso puede achacarme ¡Mis amores contrariados!

PERON

No. Sé de su pudor. Como lo saben todos. No voy a achacarle nada.

BORGES

Ya estamos mayores y el pudor también se pierde con los años.

PERON

Bueno, si me permite entonces, voy a decirle que en cuestión de amores Usted fue tan chambón como Sarmiento.

BORGES

No crea, el cuyano, aunque tardíamente, se atrevió a un hermoso romance con la hija de Dalmacio.

PERON

¿Vélez Sarsfield?

BORGES

Que antes de ser un club, fue un jurista.

PERON

No me trate como a uno de sus alumnos.

BORGES

Fue una chanza, a lo Carriego.

PERON

¿Por qué a lo Carriego?

BORGES

Gustaba de estas zonceras.

PERON

Si me da tiempo le recito uno de sus sonetos.

BORGES

Bueno pero apúrese porque tengo “el as de espada” y no me gusta andar armado. (Tira la carta)

PERON

(Tirando la suya) El truco es suyo.

Perón recoge las cartas y las tira en un rincón de la mesa.

BORGES

Le dije que todo juego es azaroso. A tal punto que acaba de ganarlo el que menos sabe.

PERON

Para mí ha sido un gusto.

BORGES

¿Aunque perdió?

PERON

Lo dicho.

Perón se para y recoge los naipes que quedaron en el centro de la mesa pero, cuando va a llevarlos al mazo que está en la punta de la mesa, se les caen al suelo. Perón se agacha y comienza a recogerlos.

PERON

Disculpe, se me cayeron las cartas del juego, las estoy levantando.

BORGES

Levántelas nomás.

PERON

(Volviendo a su lugar con los naipes caídos) Ya está.

BORGES

Cómo vamos cambiando con el tiempo ¿no? ... Usted perdiendo y yo ganando.

PERON

En la vida se pierde y se gana.

BORGES

¡No se me haga el Viejo Vizcacha!

Perón pega un golpe en la mesa y se para a recitar.

PERON

“El primer cuidao del hombre
es defender el pellejo
llevate de mi consejo,
fijate bien en lo que hablo:
el diablo sabe por diablo
pero más sabe por viejo.”

Borges pega otro golpe en la mesa y se para a recitar

BORGES

“El hombre, hasta el más soberbio,
con más espinas que un tala,
aflueja andando en la mala
y es blando como manteca,
hasta la hacienda baguala
cai al jaguel en la seca.

Ambos se miran con picardía y se disponen a recitar juntos.

BORGES Y PERON

“Donde los vientos me llevan
allí estoy como en el centro.
Cuando una tristeza encuentro
tomo un trago pa alegrarme,
a mí me gusta mojarme
por afuera y por adentro.”

Los actores saltan sobre la mesa y golpean las manos en señal de triunfo,

ACTOR BORGES

¡No hay caso! Vizcacha les viene a los dos “como anillo al dedo”. Es que el prototipo nacional, nos guste o no nos guste, no es Fierro, es Vizcacha.
¡Vamos a tener que seguir insistiendo en esa dirección!

ACTOR PERON

¿Y qué creés que venimos haciendo? Si no hemos hecho otra cosa que mostrar “las vizcacheadas” de estos dos viejos.

ACTOR BORGES

Es que todo viejo se vuelve Vizcacha.

ACTOR PERON

¡Todo viejo argentino por lo menos!

*Quedan un instante en silencio. Se miran. Corren a ubicarse en personajes.
Perón sirve el té para los dos y lo van tomando.*

PERON

Los países deberían ser “amasados” por los ancianos. ¡Por algo los pueblos primitivos tenían sus Consejos de ancianos!

BORGES

Serían demasiado aburridos: prudentes, sabios. Mejor déjelos en manos de los muchachos: “El pan sale más caliente del horno”

PERON

Ese es uno de mis mejores recuerdos de infancia... El primer albor de la madrugada y yo, apenas un chico, esperando probar los primeros bizcochos calentitos en la cuadra de la panadería de mi pueblo. Los gatos, que mucho saben de placeres, no se movían del calor de la cuadra. Si habré comido rodeado de gatos. Y después, ponerle las manos endulzadas para que me lamieran despacito con esa lengua de serrucho.

BORGES

¡Ahí tiene! Eso le envidio. Yo, de niño, nunca estuve cerca de las cosas que se iban haciendo. Para mí el sabor de los bizcochos salía del brillo de la bandeja. Fui un niño triste.

PERON

Yo también.

BORGES

Pero estuvo cerca de las cosas que se hacían. Ese amanecer, siquiera, en esa panadería.

PERON

Muchos amaneceres. Pero no basta. Porque tuve esa suerte pero me faltó un padre.

BORGES

Somos hombres hechos por sus madres.

PERON

Y acabamos siendo nuestros propios hijos.

BORGES

Como usted dice: No estamos tan lejos el uno del otro.

PERON

Lo que acabo de oír justifica este encuentro.

BORGES

Encuentro que nació de su porfía.

PERON

Seguro que le ha pasado como a mí, que con los años descubrió virtudes en los que lo enfrentaron y defectos en los que lo acompañaron.

BORGES

Sí, sí ... pero usted me aventaja ... Fue el hombre que dividió las aguas del país.

PERON

¡Y usted! Si hasta a mi alrededor había gente que se sacaba los ojos por ponerle precio a su escritura. Y en mi primer gobierno no lo leía nadie de los nuestros, pero al volver me di cuenta que no había arnero para taparlo a usted y sus escritos. A mí siempre me gustó "Borges y yo". En Madrid conocí "El hacedor", un libro espléndido. Para mí "Borges y yo" era como decir "Perón y yo". Y lo he parafraseado de mal modo: "El otro es el que le habla a la multitud, el que inventa las máximas, el que se piensa en el bronce. Yo me demoro en las arboledas y sigo el vuelo de los pájaros"

BORGES

No está mal, lo representa.

PERON

Y quiere que le confiese una cosa, nosotros no tuvimos un escritor como usted.

BORGES

¡No se olvide de Marechal!

PERON

No me olvido y lo valoro. Pero usted encontró lo que nosotros buscábamos: El fin de Fierro, los patios de Carriego, los tangos, la sombra de Facundo, la esquina rosada, el tamaño de Lugones, los senderos que se bifurcan hasta este siglo que nos tiene en ascuas.

BORGES

Si continúa con los elogios me va a hacer creer que fui el que dijo “ni vencedores ni vencidos”.

PERON

No, mi amigo, no bromeo. Últimamente “lo he admirado hasta el plagio”

BORGES

Ahora sí que me está parafraseando.

PERON

Para que vislumbre mi respeto.

BORGES

Gracias, Coronel. Pero el mejor regalo ya me lo ha hecho al darme las mejores cartas.

PERON

Quería verlo ganar. No acepto su berrinche de ser minoría. Usted es muchos.

BORGES

¿Otra coincidencia entre nosotros?

PERON

Tal vez

BORGES

¿No será que esta década nos ha puesto demasiado generosos? Usted que vuelve al país y yo que acepto su convite.

PERON

El convite me generó algunas discusiones y supongo que a usted otras tantas. Pero aquí estamos: Torciendo la historia

BORGES

Yo no lo voy a felicitar por sus gobiernos, pero siempre he admirado sus convicciones. Más de una vez les he dicho a mis amigos: Para borrar a ese hombre se necesita otro como él.

PERON

¿Y por qué se rieron cuando me fui a la cañonera?

BORGES

Yo no me reí, me alivié.

PERON

Lo imaginaba.

BORGES

Volviendo a los que se sacaban los ojos por ponerle precio a mi escritura, debo decirle que hay un error en todo eso. Pero ya se sabrá que he estado embaucando a medio mundo sin desearlo. Que la gente se pelee por un Quijote o por un Hamlet, me parece una guerra sabia, pero que se peleen por mis pobres escritos, es porque no están más que adentro de una mera escaramuza que el tiempo irá borrando del modo más piadoso.

PERON

¿Y Sarmiento está dispuesto a darle la revancha a Rosas?

BORGES

No diría Rosas, diría Hernández.

PERON

¿Por qué Hernández?

BORGES

Porque los países se discuten entre intelectuales, aunque su historia la escriban los políticos.

PERON

¿Y quién discute ahora con usted?

BORGES

¡Usted! Que yo sepa no es analfabeto.

PERON

¿Otra partidita?

BORGES

Se me cansa la vista.

PERON

A mí las manos.

BORGES

¡Que jueguen otros!

Perón vuelve a buscar en el suelo y Borges parece observarlo.

BORGES

¿Qué busca, Coronel ?

PERON

(Buscando) El as de espada que hoy no lo encontré.

Borges saca un naípe de su bolsillo.

BORGES

Lo tengo yo.

PERON

(Volviendo a su asiento) ¿En el bolsillo?

BORGES

(Infantil) Pensé que íbamos a jugar otra partidita.

PERON

No. Hay que saber colgar los guantes a tiempo.

BORGES

Como Firpo.

PERON

¿Le gusta el boxeo?

BORGES

A mí no me pertenecen los deportes. El ajedrez, tal vez, pero no es un deporte, es una encrucijada.

PERON

Usted no es mi amigo ...

BORGES

¡Usted tampoco el mío!

PERON

.... pero es alguien en quien puedo reflejarme.

ACTOR PERON:

¿Cómo le va a contestar Perón “Usted no es mi amigo, pero es alguien en quien puedo reflejarme”, ¿si Perón amaba los deportes?

ACTOR BORGES

Bueno, si la platea está llena de espectadores racionalistas como vos, no puede, claro. Pero si a Perón se le ocurrió cambiar de tema y punto ... puede, puede.

BORGES

Mire que no tengo la paciencia de los espejos. Soy cambiante. No sirvo como ejemplo.

PERON

No lo quiero de ejemplo. Lo quiero un tanto próximo. Mal que mal hay muchos que se han criado mirándose en nosotros. De eso no nos salvamos.

BORGES

Le agradezco sus conceptos, Coronel, Pero es bueno que sepa que también soy un canalla. Cuando me hizo invitar a esta tertulia de la tardecita, dude en venir, se me figuró que podía ser una trampa, que tal vez estaba armado. ¿Pero sabe por qué vine? Por curiosidad, por verlo de cerca. Y porque si a usted se le antojaba invitarme, a mí se me podía antojar venir. Pensé: Como una partida de naipes entre Quevedo y Góngora. ¿No estará pensando en matarme? Por su silencio, digo.

PERON

Soy un león herbívoro; lo dije en los Diarios.

BORGES

Leo a veces. Y cuando leo, prefiero los clásicos.

PERON

Hace bien. Los Diarios se escriben en el agua.

BORGES

Esa frase me gusta, se la voy a robar.

PERON

Robe, Borges.

BORGES

No lo diga tan fuerte que se lo van a terminar creyendo. Van a decir: Borges se junta con Perón y salen a robar por las Quintas de Palermo.

PERON

Mandarinos y naranjos.

BORGES

A la hora de la siesta.

PERON

Como dos gaudules.

BORGES

O van a decir: “Se juntan a jugar al truco en un Salón de Pasos Perdidos”.

PERON

Delante de la historia del país.

BORGES

¿Qué es esto? ¿Congreso? ¿La Rosada?

PERON

No, un lugar neutro.

BORGES

Así que acá nadie hace “pata ancha”

PERON

Nadie.

BORGES

Mejor. Que esto quede entre nosotros. “Si te he visto no me acuerdo”, como dice el dicho.

PERON

¿Y si lo estuve haciendo fotografiar?

BORGES

El que sale es “el otro”.

PERON

Esa se la robo yo.

BORGES

Déjese de embromar con esa palabrita. ¡Mire si lo escuchan mis amigos!

PERON

O los míos. Van a decir que me volví cipayo.

BORGES

¿Usted sabe cuál es la definición más remota de la palabra cipayo?

PERON

Fuera del uso que se le dio en la India, no.

BORGES

Me lo figuraba

PERON

¿Y “chichipío” de dónde deriva?

BORGES

Me gustaría saberlo.

PERON

¿Sabe cómo le decíamos a la Ocampo?

BORGES

No.

PERON

“La Merello”

BORGES

¡Qué coincidencia! ¿Sabe cómo le decíamos a la Merello?

PERON

¿Cómo?

BORGES

“La Ocampo”.

PERON

¡Qué coincidencia! Es que este país es ancho y generoso.

BORGES

Tanto que todavía no se ha fundido.

PERON

Y, sin embargo, seguimos “tirando manteca al techo”.

BORGES

Eso me gusta desde siempre: imaginarme tirando manteca al techo.

PERON

Algo sobró de la merienda. Tome su plato, yo tengo el mío.

BORGES

¿Pero que está insinuando?

PERON

Que vamos a tirar manteca al techo.

BORGES

Pero no es el lugar apropiado.

PERON

Como un pequeño gusto.

BORGES

Si viene alguien va a decir que hemos enloquecido y estamos tirando manteca al techo.

PERON

A la cuenta de tres! ... ¡Uno!

BORGES

¡Dos!

PERON

¡Tres!

BORGES

¿Qué suerte tuvimos, Coronel?

PERON

La mejor, maestro. Alcanzamos el techo y alcanzamos a varios que se la tenían merecido.... ¿Podríamos imponerla, no?

BORGES

¿A qué?

PERON

A la tertulia del crepúsculo.

BORGES

¿Los viernes?

PERON

Con su partida de truco.

BORGES

¿Y el que gana tira manteca al techo?

PERON

Ese es el premio.

El actor Perón se pone a bailar un tango alrededor de la mesa, en silencio. El actor Borges lo sigue un tanto azorado.

ACTOR BORGES

¿Qué hacés?

ACTOR PERON

Bailo un tango.

ACTOR BORGES

Sí, ya sé. ¿Pero por qué?

ACTOR PERON

(Bailando) Porque ya está. Quedó redondo. Se imprime.

ACTOR BORGES

(Bailando con él) ¿Sabés una cosa? Sos incorregible como todo peronista, diría Borges.

ACTOR PERON

Y vos tremendo gorila, diría Perón.

El actor Borges detiene el baile y ambos se congelan en la postura de la danza. Ya son Perón y Borges, no los actores.

BORGES

¿Por qué me invitó?

PERON

Por el placer de conocerlo.

BORGES

¿Nada más que por eso?

PERON

Y porque estoy pagando deudas con el pasado..

BORGES

Lo bien que hace.

PERON

Sabía que iba a comprenderme, aunque fuese descabellado de mi parte.

Ambos comienzan a bailar muy lento y siguen dialogando.

BORGES

No tanto. Yo también llegué a fantasearlo: ¿por qué no encontrarnos?

PERON

Eso ¿por qué no encontrarnos?

BORGES

Y le agradezco el modo recoleto.

PERON

Esto no es para la gilada. Es para nosotros.

BORGES

¿A qué vino a Buenos Aires?

PERON

A morir, Borges.

BORGES

No es lugar para hacerlo.

PERON

¿Por qué no?

BORGES

No sé, pero muchos de los que siempre estamos nombrando no lo hicieron.

PERON

¿Usted dice Sarmiento y Rosas?

BORGES

Muchos.

PERON

¿Y por qué me aceptó el convite?

BORGES

Porque soy guapo.

Detienen el baile y vuelven a sus asientos. Perón revisa los naipes y se los pasa a Borges que los escudriña atentamente. Mientras van dialogando.

PERON

Esta hora me gusta para los encuentros. Con el crepúsculo las cosas se van borrando. Hay algo manso en esta hora.

BORGES

Ya se debe haber hecho noche.

PERON

El modo de un criollo tiene usted en el decir.

BORGES

¿Sabe por qué hablo así? Porque siento un profundo respeto por las palabras sencillas. Son como la gente humilde: austeras, precisas.

PERON

¡Qué curioso! No se ofenda pero lo hacía con la arrogancia de las clases dominantes.

BORGES

Entonces no me ha leído bien o no me ha hecho entender. ¡Y a usted lo hacía más peronista!

PERON

¿Incorregible?

BORGES
Descamisado.

PERON
Tengo que deducir que estábamos equivocados.

BORGES
Mire ... la belleza puede estar en cualquier parte pero se me antoja más cerca de lo sencillo.

PERON
¡Pero con usted no gano ni para susto!

BORGES
Las cosas sencillas siempre estuvieron más cerca de la vida. Y en esto coincidieron nuestras plumas : Hernández y Sarmiento..

PERON
Porque no escribe algo que ...

BORGES
Yo ya he escrito lo que tenía que escribir.

PERON
Perdone. Fue un atrevimiento de mi parte.

BORGES
Pierda cuidado. Lo entiendo. Yo también he querido corregirlo.

PERON
Tal vez me he atrevido porque nos estamos conociendo.

BORGES
Sí como si Góngora y Quevedo se hubiesen puesto a jugar al truco alegremente.

PERON
Tal cual.

*Borges deja las cartas y busca su bastón, lo golpea nervioso contra el suelo.
Perón recoge todas las cartas. Quedan en silencio.*

BORGES
¿Me va a tener toda la noche o va a mandar que me devuelvan a mis lecturas?

PERON
Es que la partida se fue demorando; tal vez debió jugarse hace muchos años.

BORGES

No le veo la gracia. Ganábamos un compañero para el truco pero perdíamos al antagonista político.

PERON

¿Y sirven los antagonistas?

BORGES

En una de esas ... de espejo.

PERON

Pero en el amigo también se ve todo nuestro horror, decía...

BORGES

(dejando de golpear el bastón) Mire que usted viene citando al voleo desde el cincuenta.

PERON

Y usted inventando poetas árabes.

BORGES

Lo mío es para espanto de eruditos.

PERON

Y lo mío para acallar a los soberbios ... ¿Se va a llevar los naipes?

BORGES

¿Con qué fin?

PERON

No sé, de recuerdo.

BORGES

No me quiero recordar ganando.

PERON

Entonces en la próxima lo hago perder.

BORGES

¡Si puede!

PERON

¿No dijo que no sabía ganar?

BORGES

Tampoco perder.

PERON

Otra coincidencia.

BORGES

(Parándose con el bastón) Tómeme del brazo.

PERON

(Tomándolo) Vamos a hacerlo bien despacio.

BORGES

No, no, apure ... que van a creer que nos estamos casando

PERON

¡Quién iba a decir que Perón lo está ayudando a Borges!

BORGES

Usted no me ayuda. Me acompaña por miedo a quedar solo.

PERON

No deja pasar una.

BORGES

Los ciegos tenemos buenos reflejos.

PERON

No se apure.

BORGES

Ya le dije que no estoy para matrimonio. ¿O está pensando en echarme al balcón?

PERON

Se van a dar cuenta que es usted.

BORGES

¿Y no le parece un triunfo? Casado con el enemigo.

PERON

No lo siento enemigo. Casi lo siento amigo.

BORGES

¡Ah, no! ¡No va a andar diciendo por ahí que soy su amigo! Diga que soy el que le pudo ganar un truco.

PERON

No me van a creer. Van a decir que nadie puede “mentir” mejor que yo.

BORGES

No crea, soy hacedor de ficciones.

PERON

¿Y cuál cree que es mi oficio?

BORGES

Usted es estadista, dicen. Así que vaya anotando que le gané un truco.

PERON

Cuidado la escalera.

BORGES

¿Qué escalera? ¿la que nos lleva al cielo o la que nos lleva al infierno?

Se detienen y se vuelven hacia el público.

PERON

Su público está pensando que Usted se va hacia el cielo y yo hacia el infierno.
Y mi público, exactamente lo contrario.

BORGES

¿Así que ahí nadie sabe que nosotros vamos derecho al purgatorio?

Se vuelven y van desapareciendo.

Jorge Ricci

Correo electrónico: jorgearicci@gmail.com

*Edición a cargo de Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral CELCIT Todos los derechos reservados Buenos Aires. (2020)*

*Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"
Buenos Aires. Argentina.*

www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar